

EL "STUDIUM GENERALE"

INTERPRETACION. NECESIDAD. EVOLUCION

(Continuación)

Dr. EDUARD FUETER

III

EL "STUDIUM GENERALE" EN ALEMANIA

Es indudable que las nuevas aspiraciones alemanas en favor del *studium generale* se hallan influidas con frecuencia por las reformas universitarias de Norteamérica. Tras la caída del nacional-socialismo, las Universidades alemanas, y en concreto los sabios catedráticos especialistas de mayor nombradía, fueron acusados de no haber formado personalidades conscientemente responsables de sus deberes ciudadanos (18). Como causa originaria principal de este fenómeno fué señalada cierta tendencia al especialismo y un determinado interés artificial por la enseñanza libre. A semejante actitud se le contrapuso la educación de los *Colleges*, según el ideal "gentleman" de las primitivas Universidades inglesas y, sobre todo, el programa educacional para un pueblo libre según la *general education*, calcada de las progresistas Universidades norteamericanas. Gran número de catedráticos de la Universidad alemana estuvieron de acuerdo con las censuras de los observadores anglosajones; pero haciendo re-

saltar, al propio tiempo, que la especialización sólo podría superarse en virtud de un nuevo ideal docente, siempre que esta especialización tomara contacto con las *convicciones neohumanistas de la universitas litterarum*, y —según la interpretación romántica de un concepto jurídico medieval (véase REVISTA DE EDUCACIÓN, número 5, págs. 133-135)— siempre que fuera propuesto el *studium generale*. Con la mira preferente de superar la división cerrada en Facultades, se crearon el "Collegium Leibnizianum" en Tübingen, la "Corona Academica Marburgensis" y el "Studium generale" en la Universidad de Friburgo.

El informe más importante sobre la reforma universitaria, elaborado en Hamburgo, en 1948, por una Comisión internacional de estudios para la reforma de la Universidad, incluía varias mociones, muy meditadas, acerca de un plan completo de reforma. Junto a un grupo de personalidades alemanas de la Industria, de la Iglesia, de la Universidad, de la Administración, de la Investigación y de la Construcción, trabajaron Lord Linsay, del "Balliol College", de Oxford, y el profesor J. R. von Sallis, de Zurich, así como algunos delegados de los Ministerios de Educación de las fuerzas de ocupación. Las conversaciones, llevadas con absoluta independencia, fructificaron en las bases generales de las propuestas reformadoras en todos los planos del corpus universitario.

Como introducción al tema se insistió en que las Universidades existentes son portadoras de una antigua tradición, sana en su sustancia. "Toda institución que encarne esta tradición, precisa de una reforma permanente; pero quien quiera levantar un edificio absolutamente nuevo en lugar de una reforma, no hará, por lo general, sino matar el germen de la vida. Desde la Edad Media, la Universidad europea ha formado los estratos dirigentes de la vida intelectual y, con frecuencia, de la vida política, y la herencia del humanismo cristiano pervive en ella. La Universidad alemana debe sentirse especialmente orgullosa de su tradición especí-

(18) Véase también Karl Jaspers: *Die Wissenschaft im Hitlerstaat* (La ciencia en el Estado hitleriano), 1946, y *Ueber Bedingungen und Möglichkeiten eines neuen Humanismus* (Postulados y posibilidades de un humanismo), 1949.

En el número anterior de nuestra REVISTA (número 5, págs. 133-41) se publicó la primera parte del artículo "Das studium generale", del escritor suizo EDUARD FUETER, director de la "Schweizerische Hochschulzeitung", de Berna. En el próximo número concluirá este importante trabajo que contiene una amplia introducción al tema: el estado actual del "studium generale" en los Estados Unidos, Alemania, Francia y Suiza; consideraciones finales, y la bibliografía utilizada por el autor. El estudio de FUETER apareció en la "Schweizerische Hochschulzeitung", números 4 y 5, y se publica en nuestras páginas en versión castellana de ENRIQUE CASAMAYOR.

fica, ensalzada por Humboldt; tradición que encarna la unidad y la libertad de la investigación y de la enseñanza según un procedimiento ejemplar de universal trascendencia”.

En las recomendaciones para el *studium generale* se declara que la urgente necesidad de una cultura general, para los estudiantes y para la sociedad, debe estudiarse al máximo prácticamente. “Es síntoma específico de nuestro tiempo el que vivimos una época de extraordinaria especialización técnica y profesional y en una sociedad democrática. Todo hombre culto tiene la doble misión de conocer su profesión y de comprender el entorno en que está instalado”. Para ello, no basta ya con el simple dictado de lecciones para alumnos de todas las Facultades, a la antigua usanza. Es necesaria una conciencia más profunda y viva, una conciencia histórico-científica, social, política y ética. “Las disciplinas fundamentales de la Filosofía, de la Sociología, de la Historia, de la Economía política y de la Psicología no son un lujo para nuestra civilización técnica, para nuestro orden social en plena transformación conceptual, para nuestra época de predominio político; lujo que tampoco lo es para quienes aspiran, como última meta, no más que al aprendizaje de una profesión, es decir, a una técnica o a una especialidad, ya que el ingeniero, el médico, el jurista, el sacerdote... no escapan a la necesidad de ponerse de acuerdo, en el ejercicio de su profesión, con los problemas señalados en su medio vital. Estos problemas pertenecen, en cierto sentido, al instrumental necesario para el ejercicio de su profesión”.

* * *

Las ideas fundamentales fueron resumidas en las recomendaciones siguientes:

1) Debe dedicarse gran atención y especial cuidado a la instauración y al desarrollo ulterior del *studium generale* en las Universidades y en las Escuelas Superiores técnicas.

2) Las ciencias fundamentales de orientación filosófico-humanista y social-histórico-científica serán expuestas tanto desde el punto de vista de la unidad de la ciencia y de la unidad de la enseñanza, como también desde el punto de vista de la conciencia social. Y siempre, de modo general, para alumnos de todas las Facultades.

En cuanto al aspecto práctico, se recomienda lo siguiente:

3) Los dos Semestres iniciales (*Anfangssemester*), ganados con la abolición del 13.º Año escolar (*Schuljahr*), deben dedicarse, en su mayoría, al estudio de las

ciencias fundamentales. Durante el tercero y el cuarto *Semester*, los estudiantes deben asistir también a algunos cursos más, a no ser que sus estudios de especialidad coincidan con las ciencias fundamentales cursadas en la Facultad de Filosofía.

4) Dentro de esta obligatoriedad común a todos los estudiantes, debe abandonarse a éstos la libre elección de cursos y prácticas convocados en el plano del *studium generale*. Todo alumno ha de asistir a aquellos cursos ajenos a su especialidad que más le atraigan.

5) Sobre una base voluntaria, los estudiantes pueden cursar su primer *Schuljahr*, exclusive la *Allgemeinbildung*, en una Residencia, en la medida en que se disponga de instalaciones idóneas.

6. No deben celebrarse exámenes formales intermedios. A fin de comprobar el aprovechamiento y la aplicación de los alumnos, se dará a los estudiantes oportunidad para colaborar en pequeños seminarios de estudio, para realizar trabajos escritos, así como para celebrar coloquios sobre la temática programada en el curso general de formación escolar.

7) La Universidad montará las instalaciones necesarias para el desenvolvimiento del *studium generale*. Los profesores adjuntos (*Studiendozenten*) y los jefes de estudio (*Studienprofesoren*) tienen la obligación especialísima de auxiliar a los catedráticos en su misión docente relacionada con el *studium generale*, y de ofrecer su ayuda y consejo a los jóvenes estudiantes.

8) Es preciso dedicar atención particular a la formación política. Esta enseñanza se llevará a cabo en el sentido de educar a la juventud académica hasta conseguir una mentalidad crítica y una capacidad de juicio independiente.

* * *

Estas mociones acarrearán seguidamente el establecimiento de los *studia generalia* en las Universidades técnicas de Berlín, Karlsruhe, Stuttgart, Hannover y Munich. Estas Universidades se corresponden, en parte, con el Departamento Técnico Libre (*Freifücherabteilung*), existente, desde 1855, en la Universidad Tec. Confederada. Pero, por desgracia, y a pesar de la fuerte protección del Rectorado, su eficacia no ha sido, hasta la fecha, todo lo activa que fuera de esperar, porque la Asociación Alemana de Ingenieros protestó, inmediatamente y con éxito, contra cualquier extensión del *studium generale* prevista en el informe de Hamburgo, o sea, que el 13.º *Schuljahr*, en contra de lo acordado, no pudo eliminarse, o ser sus-

tituido por el *studium generale*. Por el contrario, éste parece haber arraigado fuertemente en las Universidades, manifestándose bien sea bajo el título de *Studium generale* o bien como *Dies universitatis* de periodicidad semanal. Valga de ejemplo su implantación en las Universidades de Friburgo, en Breisgau y en Mainz. En Friburgo, el anterior *Universitäts-Rektor*, profesor Tellenbach, se ha hecho, por encima de todos, acreedor a las mejores alabanzas. En Mainz se definieron ciertas notas positivas con la creación de esta Universidad, fundada hace cinco años, a favor de la voluntad de las autoridades francesas de ocupación de concretar el nuevo programa educacional. Por supuesto que los estudios especiales continúan siendo allí la medula de la enseñanza.

En Friburgo se celebró un ciclo de doce lecciones de dos horas, dictadas por profesores de la Universidad, aprovechando seis días libres de clases en cada *Wintersemester*, cuidando que cada una de estas lecciones fuera acompañada del correspondiente coloquio. La cantidad es proporcionalmente reducida para mantener un alto nivel y para poder ofrecer lecciones que despierten realmente el interés de la comunidad estudiantil universitaria.

Además, el *studium generale* brinda una serie propia de unas diez o doce lecciones de una o dos horas, que se dan, en lo posible, de seis a ocho de la tarde, libres de toda clase de lecciones para principiantes y de las correspondientes prácticas. Los coloquios y los trabajos en equipo son dirigidos por cinco inspectores centrales (*Tutoren*), de nueva formación. Durante el *Sommersemester* de 1951 se celebraron los siguientes cursillos:

- 1) Religiosidad y Dogma.
- 2) Cuestiones jurídicas para no juristas.
- 3) Valor y dignidad de la persona humana y de la vida humana (dado, conjuntamente, por los *Tutoren* de Teología, Derecho y Medicina).
- 4) Nuestra actitud ante la poesía.
- 5) Esencia y función del lenguaje.
- 6) La Selva Negra: Rheintalgraben y Kaiserstuhl (con excursiones dirigidas por geólogos, botánicos y zoólogos).

En los coloquios no se realizaban aún trabajos de colaboración en pequeños grupos. Finalmente, y según la iniciativa estudiantil, se concertaban también otras lecciones, visitas y excursiones, así como ciclos de trabajo. En realidad, el "Collegium politicum" dependía también de la colaboración de los estudiantes, con conferencias, asambleas de los diversos partidos políticos y asociaciones laborales, acerca de temas como el Derecho de disposición colectiva (*Mitbestimmungsrecht*), la Asamblea Federal, las Comunidades de la ciudad y del campo, etc.

El *studium generale* se estableció en Friburgo a consecuencia de la actitud del Gobierno de la República federal y de la Asamblea federativa de Baden, determinando ambos una importante suma en sus respectivos presupuestos.

Asimismo, y gracias a ciertas reducciones, se obtuvo la aportación de nuevos catedráticos, la de los aludidos *Tutoren* y la contribución económica de veinticinco Comunidades estudiantiles, con cuotas variables entre los 50 y los 500 marcos.

En Tübingen se fundó el *Dies universitatis* poco después del término de la segunda guerra mundial. "El *Dies universitatis* no se deriva de la idea de la *universitas* como intermediaria de un mero saber utilitario o especializado, aunque esto último sea y seguirá siendo una de las responsabilizadas funciones de la Universidad, tanto en la investigación como en la enseñanza, sino que al propio tiempo se deriva de un saber general que une las disciplinas al todo del saber y da al espíritu una formación que le preserva de limitaciones y, sobre todo, de la banalidad". Todos los jueves se dedican a conferencias sobre cultura y temas generales.

El "Collegium Leibnizianum" no está lejos de esta idea. En el *Leibnizkolleg*, el estudiante ha de cursar en dos semestres la propedéutica de un plan reposado de estudios, en forma de coloquios. Estos coloquios se realizan, sobre todo, a base de lectura de textos de grandes pensadores e investigadores, a fin de que se asimilen los principios y los métodos del trabajo científico; de formar la propia capacidad intelectual, y proporcionar la expresión independiente. Cada grupo de ocho a diez alumnos dispone de varios *Tutoren*.

El "Collegium Leibnizianum" cuenta también con una Residencia común, en la que todos los estudiantes pueden aposentarse, comer y recibir instrucción. El profesorado está constituido por catedráticos y profesores de todas las Facultades. La Dirección corre a cargo del profesor de la Universidad, doctor Ohlmeyer, y dispone de los servicios auxiliares de seis adjuntos (*Assistenten*).

A fines de julio de 1951, la Conferencia de Rectores de Universidad de la Alemania Occidental se reunió en Colonia, bajo la presidencia del profesor Hess, de la Universidad de Heidelberg, para ocuparse del *studium generale*. En este nuevo cambio de impresiones se llegó a las conclusiones siguientes (19):

"Los representantes de las Universidades niegan el hecho real de la diversidad problemática del *studium generale* en el campo particular de cada Universidad. Si para las Universidades técnicas el *studium generale* significa una integración de los estudios y una ampliación del campo de operaciones, para otras Universidades, y en especial para aquellas ya muy recargadas en disciplinas, representa un lastre adicional. De ahí que, por exigencias vi-

(19) *Deutsche Universitätszeitung*, Cuad. 15-16, 1951, pág. 29. En la misma revista, Cuad. 19, 1952, página 18, y ya ajustado este trabajo mío, se publicó el Informe de la Comisión para el *studium generale*: I. *Hinterzartener Arbeitsgemeinschaft*.

tales, también se elevaron voces escépticas tras la marcha del *studium generale*. El equívoco conceptual de éste se dejó ver nítidamente en los debates. El intercambio de experiencias mostró, paralelamente, tanto los éxitos como los fracasos, por igual incontestables, del *studium* en el ámbito particular de ciertas Universidades. La idea del *studium generale* fué acuñada, en frase feliz, como una "forma actual de autocontrol de las Universidades" (Tellenbach). Las recomendaciones mostraban pleno conocimiento del carácter experimental del *studium generale*; pero se creyeron en el deber de señalar que con ello se produciría una reforma radical. En todas las conversaciones de la Conferencia se hizo, asimismo, una crítica de las Escuelas Superiores y de la costumbre del duelo, que de modo creciente se practica en ellas entre los estudiantes. Se puso de manifiesto que las Escuelas Superiores transmiten, hoy en día, una formación cultural más restringida que en tiempos. "La Universidad —así se afirmó en la Conferencia— no puede renunciar a la misión de hacer hombres de los especialistas, de multiplicar su capacidad crítica y de cuidar la formación político-social de los ciudadanos".

La Asamblea del *studium generale*, celebrada en Weilburg (19.^a) del 20 de agosto al 1.^o de septiembre de 1951, en la que participaron unos cuarenta catedráticos de Universidad y otros invitados, se ocupó de modo principal de este problema. Aun a pesar de las varias objeciones formuladas y de la cosecha de algunos desengaños prácticos, se aseguró, como mínimo, un año de propedéutica en las Universidades al ser solicitados los cursos de cultura general y prácticas en el primer *Semester*. Al propio tiempo se apreció claramente que en la decadencia actual de las Universidades apenas puede pensarse en una solución práctica del problema del *studium generale* sin una ampliación del cuerpo docente (catedráticos, *Tutoren*, etc.).

En este aspecto, es de gran valor la ponencia de Walther Killy sobre "El *Studium generale* y la vida de las Comunidades estudiantiles"; trabajo que ofrece un amplio y documentadísimo informe sobre los problemas y la situación actual de las múltiples formas de la vida y de las aspiraciones de las corporaciones estudiantiles en Alemania, con datos estadísticos tomados de diversas fuentes (20). La des-

proporción existente entre el número de catedráticos, esto es, de las fuerzas docentes, y el de los estudiantes es un problema capital derivado de la "academización" moderna.

Digna de mención es la ponencia de Killy, la cual, libre de toda sospecha, presentó como favorable la obligatoriedad del *studium generale*, e incluso necesaria para conseguir buenos resultados docentes en Mainz. "Todo cuanto se quiera decir en contra de la limitación de la libertad de enseñanza, una imposición sensiblemente onerosa en el instante de su aplicación práctica, se nos muestra ulteriormente como fecundo, tan pronto como su intención sea razonable. En cualquier caso, esto lo afirman gran número de antiguos alumnos de la Universidad de Mainz" (pág. 33).

La ponencia de Killy previene, pues, contra la implantación de cursos independientes para alumnos de todas las Facultades. De un tiempo a esta parte se ha señalado con frecuencia un sordo acorchamiento que "muestra que esta interesante propuesta no interesa, por lo general, de forma duradera".

Hasta tanto pueden ser admisibles las generalizaciones, el *studium generale* fué acogido, en principio, por los estudiantes alemanes. Pero el éxito positivo dependerá en lo sucesivo de su calidad y de su vitalidad. Si los estudiantes no resultan íntimamente obligados o se encuentran otros estímulos exteriores, se presentará con cierta rapidez un descenso de la participación en el *studium generale* y, simultáneamente, un movimiento a favor de los estudios meramente técnicos o especializados. Es natural que esta evolución pueda neutralizarse por medio de disposiciones obligatorias o de exámenes; pero entonces uno se pregunta hasta qué punto es conveniente semejante *studium generale*, y cómo será aceptado en la intimidad del alumno en tales circunstancias.

Por otra parte, todos los intentos y experiencias realizados hasta la fecha muestran que únicamente una ordenación orgánica y bien dirigida del *studium generale* en la Enseñanza Universitaria puede conducir a un resultado positivo que sea duradero. Las iniciativas circunstanciales, o el hacinamiento desordenado de cursos y lecciones de carácter de cultura general, provocarán tan sólo una influencia pasajera o bien una elevación innecesaria de la sobrecarga en los planes de estudio. El interés puro de los estudiantes, hoy en día, en favor

(19 a) Véase *Schweizerische Hochschulzeitung*, Cuad. 5/1951. Pág. 275 y sigs.

(20) Walther Killy: *Studium general und studentisches Gemeinschaftsleben* (El *studium generale* y la vida de las comunidades estudiantiles), publicado por la *Westdeutschen Rektorenkonferenz* (Conferencia de Rectores de la Alemania Occidental) y por la *Hochschulverband* (Unión Universitaria), a través de la Comisión de "Cuestiones sobre la reforma de la Universidad", de la *Verband deutscher Studentenschaften* (Unión Estudiantil de Alemania) y de la *Verband*

deutscher Studentwerke (Asociación de la Obra Estudiantil Alemana). Duncker und Humblot. Berlín-Lichterfelde, 1952, 118 págs. Desgraciadamente, este texto, aparecido en agosto de 1952, sólo ha podido ser estudiado parcialmente. El doctor W. Rüegg (Zürich-Frankfurt a. M.) me ha proporcionado amistosamente el material del "Coloquio sobre el *studium generale* según el Proyecto Frankfurt-Chicago), coloquio celebrado durante el último *Sommersemester* en la Universidad de Frankfurt a. M.

de una cultura general más profunda debe fecundarse por la penetración en la unidad de todas las enseñanzas; el cultivo especializado de la ciencia ha de presentarse, en lo posible, como la célula natural de la *universitas* (21). Aun cuando hasta hoy no se conocieron suficientemente estos cursos para alumnos de todas las Facultades (22), ya acusan ciertos éxi-

tos, aunque de alcances limitados. Pero el problema esencial ha de abordarse y solucionarse en otros terrenos; lo que, por otra parte, depende también de la realización sistemática y organizadora (por ejemplo: los pequeños grupos de trabajo, las corporaciones estudiantiles, etc., que son posibles de unificar y que la enseñanza técnica no ha logrado interrumpir).

IV

EL "ANNEE PROPEDEUTIQUE" EN FRANCIA

Una de las primeras formas organizadas del *studium generale*, según el sentido moderno de esta enseñanza, se creó en Francia gracias al famoso "Anné propédeutique" de las "Facultés des Lettres", que tuvo vigencia hasta el año 1947. Pero como en muchos aspectos el *studium* estaba cortado, rigurosamente, según el patrón francés de la enseñanza, y era de carácter voluntario, no ejerció influencia permanente fuera de Francia. En agosto de 1948 fué declarado obligatorio por el Ministerio de Instrucción Pública, y acondicionado entre el Bachillerato y el comienzo del primer curso formal del grado superior (23). Su introducción fué provocada por la falta de formación general: "Pues los graduados se muestran más como técnicos que como hombres cultos". Las Facultades declararon que los estudiantes no estaban preparados para una investigación crea-

dora e independiente, y a los alumnos se les veía errantes por los cursos universitarios, perdiendo con frecuencia un año de estudios (los extranjeros quedaron exentos de estos cursos, por lo menos hasta 1950; pero probablemente habrán de cursar también este grado en años venideros). Esencialmente, estos estudios constan de dos secciones: la "section classique" y la "section moderne". En descargo de los catedráticos trabajan los "moniteurs" (graduados, especialmente jóvenes investigadores o ayudantes de cátedra). Al término del "Année propédeutique" se convoca a un examen, que hasta la fecha ha proporcionado resultados sorprendentes: en el año 1949, de dos mil candidatos suspendieron alrededor de la mitad, permitiéndose a unos quinientos la posibilidad de sufrir nuevo examen (24).

V

LA EVOLUCION EN EL EXTRANJERO, Y SUIZA

Tras esta sucinta representación de los ensayos y experiencias en el extranjero se alza la siguiente pregunta: ¿Cuál es la iniciativa suiza? ¿Pueden establecerse comparaciones o aplicaciones?

A fin de responder a la realidad de esta pregunta, conviene dar cuenta de algunos proble-

mas fundamentales. El *studium generale* desarrollado en el extranjero ha crecido en las últimas décadas, más de ilusiones o de buenos deseos puestos sobre una formación general, que de una madurez sustancial de la situación espiritual de la Universidad moderna. Las ilusiones románticas se unieron a ciertas notas de

(21) Un ejemplo patente de ello lo ofrecieron también, no hace mucho, los estudiantes de Medicina suecos. Basándose en razones político-sociales, se propuso una enseñanza acelerada por medio de métodos especialmente intensivos. Pero contra esta propuesta reaccionaron los estudiantes de Medicina, haciéndose valer de que la idea de un *studium* libre, como base de la formación, sería arriesgado para la profesión del médico. El médico no es un ingeniero o una máquina con aspecto exterior de hombre; los estudios de Medicina tienen que educar a la personalidad. Se rechaza estrictamente una "producción" al máximo de muchos médicos.

(22) Por ejemplo, la Universidad de Oslo, en Noruega, ha celebrado por primera vez un curso semejante, cuyas clases, contra todas las previsiones, se han visto muy concurridas. El doctor en Medicina

Odergard dió un ciclo de lecciones sobre "La herencia y el medio en la especulación psicológica". En este *Sommersemester*, el Rector, doctor en Derecho Carlberg, habló de los "Fundamentos de la Constitución noruega". Los ciclos de lecciones para todas las Facultades se conservarán en el futuro.

(23) Véase *Universities of the World...* Art. "France" (con literatura), pág. 355 y sigs. *Les Etudes dans les Universités* (París, 1947).

(24) Albert George: *A Major Change in French Education*. "News Bulletin", pág. 14, febrero de 1950. En las dos Facultades de Filosofía de París actúa un grupo de Profesores como Jefes de Estudio (*directeurs d'études*), y están a disposición de los estudiantes, además de los "decanos", bien después de las clases, o bien durante las horas concertadas para los coloquios.

urgencia de hoy en día, cuyas causas de origen fueron con frecuencia interpretadas falsamente. Incluso la elección del nombre: *studium generale*, encierra, sintomáticamente, un malentendido histórico. Esta denominación, equívoca, cubrió y cubre el hecho sustancial de que *gran número de diversos y dificultosos problemas fueron agrupados bajo un mismo común denominador*. De ahí que la evolución internacional se haya caracterizado, hasta la fecha, por una incontable disparidad de criterios acerca del sentido y del concepto de las medidas que se hayan de tomar. En principio, las discusiones y las experiencias prácticas han logrado una cierta madurez. Pero la "theoria", profundamente arraigada, de la moderna Universidad, su finalidad y su ordenación en la sociedad actual no han encontrado todavía una representación de igual rango. De ahí también que a los movimientos en favor del *studium generale* les falte, las más de las veces, la fuerza coercitiva de la necesaria realización en el seno de todo organismo espiritual, y de ahí el que se encuentren motivos para que con frecuencia se mire con nostalgia al pasado, en lugar de superar creadoramente la crisis de una evolución grande e inevitable, con lo que se afirmaría, al propio tiempo, el valor de la pura investigación especializada y la formación democrática de una "élite". Es frecuente que apenas se haya tomado y, aun hoy mismo, se tome la molestia de seguir el rastro a las causas reales del actual estado de cosas.

De estas afirmaciones se desprende la medida en que es necesario el *studium generale* en determinados ambientes universitarios, y las normas que sean de aplicación pertinente.

En todas las Universidades "gigantes", el primer deber radica en la lucha contra el anonimato de la enseñanza y de los educadores: la creación de pequeños grupos orgánicos y de comunidades. En todos los países en que la avalancha de estudiantes ha hecho saltar los diques de un Cuerpo docente idóneo, es misión urgentísima el encontrar un nuevo equilibrio entre las personalidades docentes y la juventud estudiantil. En aquellas ciudades en que la tecnocracia celebra sus triunfos sin enemigo a la vista, se ha de oponer vitalmente la unidad clásica de la enseñanza a la supervaloración del culto a los especialistas de la técnica aplicada, con el fin de elevar siempre las almas sobre las máquinas y establecer la diferencia que existe entre señorío y servidumbre. El problema de la educación ética y cívica puede variar también entre uno y otro país, basándose en hechos positivos. Asimismo es de señalar que en relación con la confirmación práctica de la enseñanza, la cuestión se relaciona mucho con la proporción existente entre los grados superior y medio de la enseñanza (25). Es un pro-

blema de especial importancia para Suiza.

Podemos poner, sin riesgos, por testigo al *Gymnasium* suizo, o, en general, a la Enseñanza media helvética, de cómo esta Enseñanza—reducida a medidas internacionales— transmite una cultura general, pura y fundamental, de nivel muy digno de consideración. En general, la *Allgemeinbildung* suiza se mantiene en un sano término medio entre el saber real y el saber ideal. Incluso la mejor Escuela del Grado Medio puede no alcanzar fácilmente la propia meta de un *studium generale* bien entendido: el fomentar la formación íntima y ética posteriores del estudiante para conseguir la unidad espiritual, la responsabilidad social y el comportamiento cívico. Con arreglo a la edad más adelantada del estudiante, la misión de la *Allgemeinbildung* en la Universidad es otra: más crítica y más amplia en la medida en que puede serlo una Escuela del Grado Medio.

La cultura general de la Universidad debe alcanzarse sistemáticamente y, en lo posible, unida a los fines profesionales o técnicos de la vida de los estudiantes; pero no cabe ligarla a los compartimientos estancos de las Facultades. En resumen: la *Allgemeinbildung* no puede emanar solamente del ideal neohumanístico de la enseñanza en un *Gymnasium*, sino que ha de incluir, de modo vital, el presente espiritual y el presente social, con el fin de iniciar la interpretación de la unidad interna de cualquier investigación especializada. En este sentido, a las Universidades de Suiza les alcanzan también nuevas y urgentes comisiones. Pero éstas nunca podrán llevarse a cabo por la simple "artimaña" de la nueva sobrecarga de los ya superdemandados profesores de la Universidad, o bien postergando a la especialización.

En modo alguno ha de olvidarse que en Suiza constituye un grave problema general el aumento de alumnos procedentes de estratos sociales ajenos, hasta la fecha, a la enseñanza y al puro interés por la cultura. En el caso de estos estudiantes, el peligro es, especialmente, grande, ya que ellos sólo ven una posibilidad de ascenso social en las Universidades, e incluso en los Centros profesionales y en las Instituciones, y, en consecuencia, no progresan hacia una imagen íntima de la *universitas*. Por otra parte, las experiencias extranjeras han demostrado que estos estudiantes son, en especial, de fácil incorporación a las pequeñas corporaciones estudiantiles y a las problemáticas sociales del *studium generale* en el grado universitario. Pero si faltan estos Círculos de estudios, o la polémica viva con los grandes pro-

hacia el problema de una reforma de la Enseñanza Media. Esto afirman, en primer término, el profesor C. F. Weizsaecker y el historiador de Goettingen, doctor Heimpel, por poner dos ejemplos sobresalientes; pero estos dos casos no son los únicos. Véase Gerhart Storz, en *Literarisches Deutschland*, noviembre de 1951.

(25) En la Alemania Occidental, la discusión en torno al *studium generale* ha derivado, últimamente,

blemas contemporáneos, estos estudiantes se entusiasmarán, comprensiblemente, por una Universidad asocial, anquilosada o decadente, en lugar de repudiarla. De ahí que sea evidente el hecho de que las Universidades sólo puedan buscar los problemas actuales partiendo de una actitud científica, es decir, que sólo puedan tratar estos problemas de un modo responsabilizado y consecuente. En resumen: el énfasis de la cuestión debe apoyarse en la clara reafirmación de los problemas y de la intervención de las fuerzas vivas del espíritu o de las soluciones eventuales.

El objeto cívico del *studium generale* en el extranjero es, por regla general, diferente también del determinado en Suiza. Es uno de los grandes cometidos y de las inmensas empresas de los Estados Unidos el modo por el cual han logrado imponer un programa cívico de la educación de las masas para la fusión interna de la política y para la formación política mundial. Este cometido lo han llevado a cabo también las Universidades norteamericanas, intensivamente y con todo éxito. La envergadura del Curso sobre "government", "international

or foreign areas studies", etc., perteneciente a los "general courses", es extraordinaria, y su motivación, clarísima. En Alemania se presenta la meta de una consolidación o robustecimiento de la joven democracia de la República federal de Bonn.

Pero el suizo considera, en primer término, a la formación política, menos como una función escolar, que como un ejercicio práctico relativo a la educación en la casa paterna, a la Escuela de Reclutamiento, en la comunidad social y en la lucha por la opinión entre partidos políticos (del mismo modo expresivo que el usado también en la prensa diaria.). Sin embargo, para la Universidad es un decisivo problema el modo con que ésta ha de robustecer, ante todo, la formación internacional de sus ciudadanos sobre bases científicas, esto es, cómo desarrollar eficazmente "la idea de la Universidad de la República", según palabras de Troxler en su inspirado discurso inaugural, pronunciado en el acto de apertura de la Universidad de Berna.

(Concluirá en el próximo número.)

FORMACION E INFORMACION EN EL BACHILLERATO

(UNA REVISION DEL PLAN DE 1938)

LUIS ARTIGAS

Nadie que se dedique al ejercicio de la Enseñanza Media puede hacer abstracción de los innumerables problemas, dificultades y resultados que continuamente se le presentan en su función, y encogerse pasivamente de hombros como si con él no fueran esas cosas.

Esta postura inauténtica se justifica, casi siempre, con el alegato de la inutilidad que supone un planteamiento coherente, el alejamiento personal de la esfera directora a quien compete el estudio y solución de estas dificultades.

Casi llegan a convencernos, y más aún si con escepticismo se contempla la excesiva litera-

tura que sobre la Enseñanza Media se ha recrudecido últimamente —y no precisamente sobre cuestiones pedagógicas—, y la falta de unanimidad que se manifiesta, bien que en otros terrenos.

Estar abocado a ser una voz más en el coro presente de lamentaciones y sugerencias es una razón de suficiente peso para detenernos en la tarea de exponer una serie de reflexiones, por lo demás nada originales. Pero precisamente esta ausencia de originalidad de lo que aquí se va a decir, este patrimonio colectivo de ideas que están en la mente de todos, nos mueve a su formulación precisa, para que obligados a concretar y no a divagar, forzados a establecer a nuestro alrededor el cerco de los numerosos tópicos que existen sobre estas cuestiones, se estudie la posibilidad de una exclusiva salida, consecuencia necesaria de la canalización del cerco; o, por el contrario, en caso negativo, limitarnos a considerar este artículo como un barreno de imprenta que volaría al aire de nuevo los lugares comunes tradicionales.

LUIS ARTIGAS es profesor de Filosofía del Instituto de Enseñanza Media "Ramiro de Maeztu" de Madrid. En el presente artículo estudia el incremento del número de asignaturas que invariablemente ha sufrido el Bachillerato en cada nuevo plan.